

LA DIGNIDAD DEL TIEMPO: INTERSECCIONALIDAD
DE GÉNERO Y PRIVILEGIOS EN MUJERES-MADRES-
TRABAJADORAS DE CLASE MEDIA-ALTA

Serena Brigidi

*Medical Anthropology Research Center y DAFiTS,
Universitat Rovira i Virgili*

Fabiola Mancinelli

Departament d'Antropologia Social, Universitat de Barcelona

Juan M. Leyva-Moral

*Facultat d'Educació Social i Treball Social Pere Tarrés,
Universitat Ramon Llull*

Marta Ausona Bieto

*Facultat de Medicina, Departament d'Infermeria,
Universitat Autònoma de Barcelona*

[...] volver como antes no, no quiero... Así estoy bien, solo necesito la *babysitter* y alguien que me limpie el piso... como antes.

(Fina; abril, 2020)

Fina es una de las mujeres que hemos entrevistado hasta ahora para explorar las contradicciones de las maternidades intensivas (Hays, 1998) impuestas por el confinamiento y la consecuente reorganización familiar. Sobre esta situación, Mara observa que «a cada cerdo le llega su san Martín» (mayo, 2020), en referencia a los roles de género que su pareja y ella desempeñan, y con los que claramente está en desacuerdo.

Esta reestructuración pone en evidencia las desigualdades, ausencias y no presencias (De Martino, 1961) de las parejas y de las estructuras sociales de apoyo (actividades extraescolares, redes familiares, cuidadores, etc.) en un confrontamiento constante entre su realidad personal antes de la COVID-19 y la actual (imagen 1).

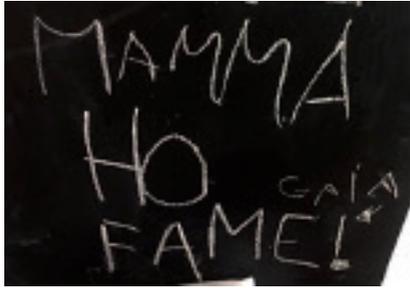


Imagen 1. *Mamma ho fame* (Mamá, tengo hambre).
Foto de Serena Brigidi, 18 de marzo de 2020.

En el presente estudio se explora la gestión del tiempo en mujeres-madres-trabajadoras (MMT) residentes en Barcelona durante el confinamiento y sus distintas fases. Estas mujeres, de clase media/media-alta —una categoría tradicionalmente ignorada por las ciencias sociales—, trabajan de forma remunerada en actividades escogidas voluntariamente y por las que sienten pasión, viven en pareja y son madres. Desde un punto de vista teórico, la investigación se centra en el análisis interseccional de género para explorar diferentes conceptualizaciones como la individualización, el privilegio y la economía del capital humano.

Una de las reflexiones que emerge de estas entrevistas gira en torno a los significados de la movilidad. La ausencia de desplazamiento durante el confinamiento es vivida como un factor de menor estrés, puesto que quedarse en casa evita la obligación de mantener una construcción corporal agradable para otros. En particular, las MMT subrayan la menor carga mental que implica no haber de organizar el ir-volver ni recoger-llevar, además de la independencia con respecto a los horarios «rígidos» (Mara; abril, 2020) de las instituciones y de la red de apoyo basada en canguros, *au pairs* y otras familias: «(...) pues, debería pedírselo a los Armengol... ¡Mi conciliación familiar depende de ellos!» (Fina, abril, 2020). Así que este tiempo «ahorrado» (Mara; abril, 2020) permite, a veces, un desayuno familiar o un espacio compartido con la pareja.

En otras ocasiones, es necesario recuperar el tiempo en lo que se cuida-concilia: «Me despierto a las 6, así puedo adelantar trabajo; he dado disponibilidad horaria a la empresa de 7 a 9; a veces, a las 8 tenemos reunión. Después se levantan las niñas...» (Glòria; mayo, 2020). Aunque esta

sensación resulta también una ilusión: «No tengo tiempo; pensaba tener más. Lo he pensado: ahora voy a tocar el piano cada día (...). Pues es un milagro si lo consigo dos veces a la semana». Con el teletrabajo, las exigencias «no han cambiado, ¿cómo lo hacen las otras?» (Glòria; mayo, 2020).

La situación de confinamiento resalta las desigualdades dentro de las parejas, así como las múltiples estrategias desplegadas por las MMT para compartir espacios y tiempos, a pesar de las continuas interrupciones derivadas de responder a una maternidad responsable: tanto autopercepción como solicitud explícita de pareja, hijos y maestros. El hambre veraz que manifiestan los hijos (imagen 2); la gestión de las conversaciones con los maestros, los entrenadores y los amigos de los hijos; y la sensación de culpa por no llegar a todo, no mantener la calma («me he enfadado con los niños; estuve un día sin hablarles» [Mara; mayo, 2020]) o no llevar a cabo actividades atractivas, además de las artesanías de Pinterest (aunque «me aburre estar haciendo manualidades (...)» [Glòria; mayo, 2020]).

La gestión de los deberes que llegan por numerosos medios sociales es otra fuente de estrés y conflicto, pues, a falta de una implicación de la pareja, recae sobre ellas. Por tanto, algunas acaban reclamando más tareas «para que estén empeñados, ocupados» (Glòria; mayo, 2020).



Imagen 2. *Mum is in a meeting* (Mamá está reunida).

Foto de Katie Wilkinson, 23 de marzo de 2020.

En resumen, el confinamiento ha puesto de manifiesto la importancia para las MMT de la economía del tiempo y la inquietud por buscar una dignidad ontológica de su existencia. Las preocupaciones de estas mujeres giran alrededor de su existencia, al margen de reconocerse como mujeres, madres y esposas; al margen de la conciliación y las tareas laborales. Estas inquietudes están relacionadas con una forma ontológica de estar y ser en el mundo e implica una profunda reflexión feminista sobre su vida: lo exigido, lo ganado, lo obtenido, lo deseado. Un replanteamiento ontológico del privilegio.

Bibliografía

- HAYS, S. (1998). *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona: Paidós
- DE MARTINO, E. (1961). *La terra del rimorso: Contributo a una storia religiosa del Sud*. Milano: Il Saggiatore.